

HISTORIA SIETE

Cada vez que miraba atrás

Muchas personas juzgan sin saber ni conocer.

No conocen la historia o pensamientos, sensación, pasado o sentimientos . . .

De la chica callada o del chico rebelde,

De la niña inteligente o del niño que no se esfuerza,

Del distraído o del hiperactivo,

Del obediente o del desobediente,

Del delgado o del de sobrepeso,

Del feliz o del gruñón,

Del religioso o del no religioso,

Del de tatuajes o del de corbata,

Del nacido aquí o del inmigrante,

Del que come o del que no come,

Del superado o del fracasado,

Del loco o del cuerdo,

Del que toma o del que no toma,

Del que vive en casa o del que vive en la calle,

Del sano o del enfermo,

Del que ofende o del ofendido,

Del que fuma o del que no fuma . . .

Solo nos ponemos a hablar y no nos ponemos a pensar cuáles son las razones del por qué actuamos de cierta manera . . .

Nunca sabes qué tiene la vida destinada para ti. Tú quieres algo, pero el destino, Dios, la vida o como quieras llamarle, no quiere lo mismo.

Piensas y quieres algo, te esfuerzas para obtenerlo y simplemente no se puede.

El dolor más grande es sentir que te arrebatan lo que más quieres en

STORY SEVEN

Every Time I Looked Back

Many people judge without knowing . . .

They don't know the story or thoughts, the sensations, the past, or feelings . . .

Of the quiet girl or the rebel boy,

Of the smart girl or the boy who doesn't push himself,

Of the distracted or the hyperactive,

Of the obedient or the disobedient,

Of the skinny one or the one who's overweight,

Of the happy person or the grumpy one,

Of the religious or the non-religious,

Of the tattooed boy or the one wearing a tie,

Of the one born here or the immigrant,

Of the one who eats or the one who doesn't eat,

Of the successful one or the failed one,

Of the crazy or the sane,

Of the one who drinks or the one who doesn't drink,

Of the one living at home or the one living on the streets,

Of the healthy or the sick,

Of the offending or the offended,

Of the smoker or the one who doesn't smoke . . .

We just start to talk without thinking about why we act a certain way . . .

You never know what life has in store for you. You want something, but destiny, God, life, or whatever you want to call it, doesn't want the same thing.

You think and want something, you work hard to obtain it but you simply can't.

la vida. Pensar que estarás toda la vida con las personas que te vieron crecer.

Antes de partir de mi hogar, sucedieron muchas cosas, unas buenas, otras malas, pero todas inolvidables.

Cada vez que me levantaba de la cama, miraba hacia arriba y siempre con el pensamiento, *Vive tu día como si fuera el último*.

Siempre salía de mi casa diciéndole, “Te amo”, a mi primer amor, a la persona que siempre querré tener a mi lado, mi abuela. Ella, la mujer por la que daría mi vida.

Llegó el día en que Dios y mi madre me dieron la oportunidad de estar en la tierra, de ver amanecer y cada anochececer, pero mi corazón no quería que llegara ese día.

El día de mi cumpleaños. Un día común, no interesante. Un día regular de escuela, amigos, familia. Un día normal pero feliz, sabiendo que era un año más que pasaba al lado de las personas que más amaba.

Dos días después, salgo de mi casa sabiendo que, al regresar, me espera mi familia reunida para celebrar conmigo. Salgo imaginándome que cuando regrese estaré con ellos.

Aunque pasé la mañana sintiendo algo por dentro. ¿Qué era? No lo sabía. Pero no le tomé importancia.

Minutos después, suena el teléfono: una llamada inesperada en un momento inesperado. Mi prima contesta y lo único que veo son sus extrañas miradas hacia mí, gestos y palabras que no puedo comprender.

Lo único que quería en ese momento era saber qué estaba pasando.

Minutos después, mi prima termina la llamada, y lo único que me dijo fue:

–Te vas, ¡en una hora te vas!

Yo, muy sorprendida dije:

–Pero, ¿para dónde?

Lo único que ella dijo fue:

–Con tu mamá.

En ese momento una ola de emociones me envolvió. Me sentía enojada, triste, ¡desesperada!

The greatest pain in life is to feel that the thing you love the most is taken away from you. To think that you’ll spend your whole life with the people who watched you grow.

Before I left my home, so many things happened, some good, some bad, but all of them unforgettable.

Every morning when I got out of bed, I’d look up with the same thought: *Live this day as if it were your last*.

I’d always leave the house saying “I love you,” to my first love, to the person I always want to have close to me, my grandmother. To her, the woman I’d give my life for.

The day came when God and my mother gave me the opportunity to be on earth, to see the sunrise and the sunset, but my heart didn’t want that day to come.

The day of my birthday. A common day, not interesting. A regular day of school, friends, family. A normal but happy day knowing that I’d spent another year with the people I loved most.

Two days earlier, I left home knowing that when I came back, my family would be there to celebrate with me. I left imagining that when I returned I’d be with them.

However, I spent the morning feeling something inside. What was it? I didn’t know. I didn’t give it much importance.

Minutes later, the phone rang: an unexpected call at an unexpected moment. My cousin picked up and the only things I saw were her strange looks towards me, facial expressions and words that I couldn’t understand. The only thing I wanted at that moment was to know what was going on.

Minutes later, my cousin ends the call and the only thing she said to me was, “You’re leaving. In an hour you’re leaving!”

I, very surprised, asked, “But, to where?”

She only said, “With your mother.”

At that moment a wave of emotions engulfed me. I felt mad, sad, desperate!

With tears in my eyes all I could say was I didn’t want to go. At that moment I just wanted to disappear or for it all to be a joke or a dream.

Con lágrimas en los ojos, lo único que decía era que no quería irme. En ese momento solo quería desaparecer o que simplemente todo fuera una broma o un sueño.

Pensé entonces en mi familia. En todo lo que habían hecho por mí, mis amigos, mis metas. ¡Oh, Dios!

Cuando estaba esperando el autobús para irme a mi casa, tuve la intención de escaparme y regresar cuando ya todo pasara. Me llené de coraje, el cual expresaba llorando sin importarme dónde estaba o quién me veía.

Me subí entonces a un autobús diferente, pero mi prima se subió conmigo y no pude escapar. Esto me hizo enojarme mucho más. Nos bajamos del autobús y comenzamos a caminar. Yo caminaba y pensaba en qué iba a pasar con todo.

Cada paso que daba era una lágrima que derramaba. Cada pensamiento, un sentimiento. Dejé atrás a mi prima mientras caminaba y no me importó. No me importaba nada, solo quería que pasara un carro y me atropellara y así dejar de sentir.

Cuando llegué a casa, no dije ni una sola palabra. Solo volteé a ver a mis abuelos, bajé la mirada y me dirigí hacia mi cuarto, quería recostarme en mi cama, mientras llegaba mi prima para que les diera ella la noticia.

Cuando ella llegó, le preguntaban que qué me pasaba, que por qué lloraba, que por qué mi silencio. Ella les dijo lo que pasaba y ellos se quedaron un momento en silencio, comprendiendo y acompañándome en mi dolor. Mi prima y mi abuelo fueron los únicos que tomaron las cosas con madurez.

Me levanté de la cama y me dirigí hacia mi abuela diciéndole:

–Por favor, no deje que me vaya.

Ella con lágrimas en los ojos me contestó:

–Hija, yo no puedo hacer nada.

Con el dolor en mi alma, bajé la mirada y no dije ni una sola palabra más. Solo me senté ahí, en silencio mientras el momento llegaba.

Dicen que una de las cosas más difíciles es decirle adiós a las personas que jamás imaginaste perder. Las únicas palabras que les dije

I then thought about my family, and all they'd done for me, my friends, my goals. Oh, God!

When I was waiting for the bus to go home, I had the intention to escape and come back when everything was over. I filled myself with courage, which I did by crying, without caring where I was or who saw me.

So I got on a different bus, but my cousin got on with me and I couldn't escape. This just got me even madder. We got off the bus and started walking. I walked and thought about what was going to happen with everything.

Every step I took was a tear I shed. Every thought, every feeling. I left my cousin behind as I walked and didn't care. I didn't care about anything. I just wanted a car to run me over so I could stop feeling.

When I got home I didn't say a word. I just turned to look at my grandparents, looked down and walked towards my room, I wanted to lie in my bed, while my cousin arrived and told them the news.

When she got there, they asked her what was wrong with me, why was I crying, why my silence? She told them what was happening, and they all remained silent a moment, understanding and accompanying me in my pain.

My cousin and my grandfather were the only ones that took things with maturity.

I got off my bed and went towards my grandmother saying, "Please, don't let me go."

With tears in her eyes, she replied, "*Hija*, there is nothing I can do."

With sorrow in my soul, I looked down and didn't say another word. I just sat there in silence while the moment came.

They say one of the hardest things in life is to say goodbye to the people you never thought you'd lose. The only words I said to them were that I loved them and to never forget me or the love I felt for them.

But I couldn't say it to everyone.

Of all my friends, I only hugged goodbye and said a last "I love you" to my best friend. Luckily, she lived on the same block I did.

fueron que los amo y que jamás se olvidaran ni de mí ni del amor que les tenía.

Pero no pude decírselo a todos.

De mis amigos, solo le di el último abrazo y le dije el último “te quiero” a mi mejor amiga. Por suerte ella vive en la misma calle donde yo vivía. Ella me vio llorando y me preguntó que por qué estaba así, que por qué le decía eso. No le pude decir nada ya que me dijeron que no le podía decir nada a nadie.

Tenía que tomar un autobús que me llevaría al lugar donde me reuniría con el primo de mi mamá. Él también iba a salir ese día así que haría mi viaje con él. Creo que solo lo había visto una vez, solo dijo “hola, buenas tardes” y eso fue todo. Mi familia me dijo que estaba bien que fuera con él, ya que lo conocían y además era parte de la familia. Ellos lo conocían, no yo. Apenas sí conocía su nombre.

Mientras iba en el bus, pensaba en las razones que una persona tiene para dejar todo atrás e iniciar una nueva vida. Y me pregunté, *¿Por qué tengo que ir a vivir a un lugar donde no quiero ir?*

Mi cabeza comenzó a dar vueltas y no sabía cómo detenerla. Todo el mundo me decía que no me sintiera mal, que no llorara porque iba a estar con mi madre. Pero ese era el problema. Yo no me llevaba bien con ella.

Cuando mi madre me dejó, yo solo tenía seis años de edad. Pero aún en esos seis años viviendo con ella, nuestra relación nunca fue cercana. Estuviera yo donde estuviera, siempre pedía estar con mi abuela.

Un día, después de estar yo con mi abuela, ella y mi mamá tuvieron una discusión. Mi madre me llevó con ella. Dicen que ese día, en la mitad de la noche, desperté llorando porque yo quería que me llevaran de regreso con mi abuela. Una niña de cuatro años llorando porque quería estar con su abuela en lugar de estar con su propia madre.

A mi padre no lo conozco. No sé si alguna vez lo conocí. No sé cómo es, no sé cuántos años tiene, no sé nada de él. Y para ser sincera, no me interesa saberlo. No me interesa saber de un hombre que solo jugó con los sentimientos de una mujer. De un hombre que no me quiso desde que estaba en el vientre de una mujer que lo amaba. Si no me quiso entonces, mucho menos ahora, después de tantos años.

She saw me crying and asked me why I was upset, why I was telling her that. I couldn't say anything more because they'd told me I couldn't say anything to anyone.

We had to take a bus to the place where I would meet my mom's cousin. He was also leaving that day and I would go on my journey with him. I think I only met him once. He just said, “Hi, good afternoon,” and that was it. My family told me that it was okay to go with him since they knew him, and besides, he was family. They knew him, not me. I barely knew his name.

On the bus ride, I was thinking about the reasons a person has to leave everything behind to start a new life. And I asked myself, *why do I have to go to live in a place where I don't want to live?*

My head started spinning and I didn't know how to stop it. Everybody kept saying that I shouldn't feel bad, that I shouldn't cry, because I was going to be with my mother. But that was the problem—I didn't get along with her.

When my mom left me, I was only six years old. But even in those six years I spent living with her, our relationship was never close. No matter where I was, I always asked to be with my grandmother.

One day, after staying with my grandma, she and my mom had an argument. My mom took me with her. They say that day in the middle of the night I woke up crying because I wanted to go back to my grandmother's. A four-year-old girl crying because she wanted to be with her grandma and not with her own mother.

I don't know my father. I don't know if I met him once. I don't know what he looks like, I don't know how old he is, I don't know anything about him. And to be honest, I don't want to know. I'm not interested in knowing about a man who only played with a woman's feelings, a man who didn't want me from the time I was in the womb of the woman who loved him. If he didn't want me back then, much less now, after so many years.

On my 10-minute bus ride to the place where I would meet my mom's cousin, I kept thinking about her: a single mother, a girl from a humble family who had to leave her daughter to pursue the American Dream, not because she wanted to, but because she needed to.

En el viaje del autobús, que tomó diez minutos hasta el lugar donde encontraría al primo de mi madre, seguí pensando en ella: una madre soltera, una chica que venía de una familia humilde, que tuvo que dejar a su hija para poder perseguir el sueño americano. No porque quisiera, sino porque necesitaba hacerlo.

Miraba la ventana del autobús y podía ver mi reflejo. Pude ver también el reflejo de mi prima, la cual cuando nuestros ojos se encontraron, ella de inmediato se agachó, evitando mi mirada.

Llegamos al lugar donde tendría que dar un adiós definitivo. Era tan difícil bajarme de ese autobús sin que nadie me obligara. Fue difícil pararme y caminar hacia la salida voluntariamente.

Esperamos unos 10 o 15 minutos. Mi prima, mi tía y mi abuela estaban conmigo. Mi abuelo, aunque no estaba ahí conmigo, sí me dijo unas palabras antes de que me fuera.

–Sabía que este momento algún día tenía que llegar, pero nunca pensé que fuera precisamente hoy.

Cuando él dijo estas palabras, en ningún momento me miró, solo miraba al frente y a los lados. Me dolió tanto porque teníamos planeado salir juntos al día siguiente. Solo le dije que me perdonara por no haber podido cumplirle. Él solo me respondió que no me preocupara, que no era importante.

El primo de mi mamá llegó. Después de un corto saludo él también me dijo que no me sintiera mal.

–No llores –me dijo, –vas a estar con tu mamá.

Yo solo me quedé callada, porque sabía que si hablaba no iba a decir cosas agradables.

Mis ojos estaban llenos de lágrimas, sentía un nudo en la garganta y un enorme deseo de gritar.

El momento de dar el adiós definitivo había llegado. Sentí como si estuviera viviendo una escena de una película o de una telenovela. Sentí como cuando estás agarrado de la mano de alguien y te obligan a soltarla. Ella se queda, tú te vas. Todo tiene un fondo gris, oscuro, todo en silencio y pasando lentamente.

Con cada paso que daba, miraba hacia atrás. Cada vez que miraba atrás, los veía más y más lejos de mí.

I was looking through the bus window and could see my reflection. I could also see my cousin's reflection. When our eyes met, she immediately looked down, avoiding my gaze.

We reached the place where I would have to give a definitive goodbye. It was so difficult to get off that bus without anyone pressing me to do it. It was difficult to stand up and walk towards the exit voluntarily.

We waited for about 10 or 15 minutes. My cousin, aunt and grandmother were with me. My grandfather wasn't there, but he did say something to me before I left, "I knew this day would come, but I never thought that it would happen precisely today."

When he said these words to me, not once did he look at me, he just looked straight ahead and to the side. It hurt so much because we'd planned to spend the next day together. I could only ask him to forgive me for not being able to keep the promise. He simply answered for me not to worry, that it wasn't important.

My mom's cousin arrived. After a brief greeting he also told me to not be sad.

"Don't cry," he said, "you are going to be with your mom."

I simply remained silent, because I knew if I talked, I would not say pretty things.

My eyes were filled with tears. I felt a huge knot in my throat and a great urge to scream.

The moment to give the definitive goodbye had come. I felt as if I was living a scene of a movie or soap opera. I felt like when you are holding someone's hand and you are forced to let it go. They stay, you go. Everything fades to gray, darkness; everything is silent and happening slowly.

With every step I took, I looked back. Every time I looked, my family was farther and farther away from me.

I crossed the main street, and it was the first time I was doing this without holding my grandmother's hand or my cousin's. It was the first time doing it without talking to my cousin about life. The first time and the last.

My tears stopped falling. I looked up and kept walking.

Crucé la calle principal y, por primera vez, lo hacía sin ir agarrada de la mano de mi abuela o de la de mi prima. Era la primera vez que lo hacía sin ir hablando de la vida con mi prima. La primera y la última.

Mis lágrimas dejaron de caer. Levanté la mirada y seguí caminando.

El primo de mi madre y yo, tomamos un taxi, después del taxi, tomamos un autobús. El viaje en este autobús tomaría como 30 o 40 minutos, pero éste era solo el comienzo. Este era solo uno de los muchos autobuses que tendríamos que tomar.

Cuando me subí a ese autobús, parecía que por fuera estaba completa, aunque por dentro estaba hecha pedazos.

Mi corazón palpitaba, porque no le quedaba de otra.

My mom's cousin and I took a taxi. After that, we took a bus. This bus trip would be 30 to 40 minutes long, but this was only one of many buses we would have to take.

When I got on that bus, it seemed I was complete on the outside, but on the inside I was in pieces.

My heart was beating only because it had to.

